

[Inicio](#) | [Términos de uso](#) | [Publicidad](#) | [Contactos](#)

Usuario Recordarme ¿Olvidó su clave? | [Registro](#)

la opinión

Editorial

Cúcuta, 21 de Febrero de 2013 |

[INICIO](#) | [PROCESO PAZ](#) | [OPINIÓN](#) | [DEPORTES](#) | [ESPECIALES](#) | [PARTICIPACIÓN](#) | [VIDA DE HOY](#) | [CLASIFICADOS](#) | [MULTIMEDIA](#) | [IDENTIDAD](#) | [TECNOLOGÍA](#)

Seguir:

[Inicio](#) > [Opinión](#) > [Editorial](#) > [El partido de la desconfianza](#)

0

El partido de la desconfianza

21 DE FEBRERO DE 2013

A veces, algunos estudios sesudos y detallados, apoyados en el prestigio de entidades internacionales, solo terminan confirmando lo que desde largo tiempo atrás todo el mundo sabía, basado en la pura y simple observación.

El más reciente Barómetro de las Américas, elaborado por la Universidad de los Andes, concluye, por ejemplo, en hechos que no son novedad: Colombia es uno de los países donde menos se confía en los partidos políticos y donde las simpatías por uno son más bajas.

Lo nuevo en los resultados sobre Colombia está en el hecho de que la desconfianza en los partidos, de vieja data, se ha agudizado en los últimos tiempos. Esa falta de confianza alcanza registros de 69 puntos sobre 100.

Esta información se complementa con otra según la cual sólo uno de cuatro colombianos tiene simpatía por algún partido, mientras en Estados Unidos o República Dominicana el índice es de 63,4 y 61,1 por ciento.

Pero, más allá de este tipo de encuestas, que nos deja de cuerpo entero ante el resto del Continente, pues la consulta se realiza en todos los países americanos, quizás sea oportuno referirse a las posibles causas del fenómeno.

La confianza de 31 por ciento podría resultar muy alta, si se tiene en cuenta que en más de medio siglo los partidos se han mostrado incapaces de encontrar fórmulas para superar la guerra, pero especialmente sus causas.

La desconfianza aumentó en los últimos años, coincidente quizás con los grandes escándalos de corrupción que involucraron —y todavía vinculan— a líderes principales de todos los partidos políticos. Decenas de ellos están presos o sometidos a procesos criminales a cual más intrincado y truculento.

Causa extrañeza, sin embargo, no los índices de desconfianza en los partidos, sino el hecho de que aún haya quienes confían en los partidos, nuevos o viejos, luego de tamaños escándalos y desatinos de todo orden.

Estos restos de confianza los debe explicar tal vez el hecho escandaloso de que en la edición pasada del estudio, Colombia hubiera ocupado el primer lugar en cuanto a la percepción de la corrupción general del sector público.

Además de la incapacidad para superar la guerra y sus causas, y la corrupción, hay un tercer factor que, de ordinario, está unido a las razones que determinan el respaldo a los partidos, al poder político y a la democracia. Es lo relativo a la desigualdad social, política y económica, y a los altos índices de pobreza que hacen de Colombia uno de los países más inequitativos del planeta, y uno de los que tiene una brecha más alta entre ricos y pobres.

Finalmente, el desinterés creciente de la juventud por lo político, puede ser considerado una cuarta razón que explique la desconfianza colombiana en los partidos políticos. Pero, lo extraño de todo, y hay que recalcarlo, es que aún haya un respaldo popular suficiente a los partidos y al liderazgo político como para mantener la democracia en funcionamiento.

Quizás sea lo que aún queda de clientelismo y de fidelidades amarradas a compromisos burocráticos. Porque, en realidad, con los problemas que tiene este país desde hace décadas, era como para que el sistema de partidos fuera un recuerdo. Un mal recuerdo, sin duda.

Por fortuna aún hay bases para edificar. Pero, ¿en qué condiciones, con qué líderes, con cuáles ideas? Ojalá los políticos recapacitaran y se dieran cuenta de que con ellos nadie quiere nada diferente de que se vayan.

Es una verdad que duele, pero verdad al fin y al cabo. Las encuestas lo dicen...

Comentarios

Editoriales

EDITORIAL | 17 DE FEBRERO

La prueba estratégica

EDITORIAL | 16 DE FEBRERO

Un mal de siempre

EDITORIAL | 15 DE FEBRERO

La renuncia del Papa

EDITORIAL | 14 DE FEBRERO

Molestia razonable

EDITORIAL | 12 DE FEBRERO

Un cambio de vida

EDITORIAL | 12 DE FEBRERO

¿Y las propuestas a largo plazo?

EDITORIAL | 10 DE FEBRERO

Luces y sombras de la devaluación

EDITORIAL | 10 DE FEBRERO

El nuevo camino del padre García Herreros

EDITORIAL | 08 DE FEBRERO

Feliz día, periodistas

EDITORIAL | 07 DE FEBRERO

'Más cornadas da el hambre'

EDITORIAL | 07 DE FEBRERO

Una confusión total

EDITORIAL | 05 DE FEBRERO

Detrás de la encuesta

EDITORIAL | 04 DE FEBRERO

El deporte supermillionario

EDITORIAL | 04 DE FEBRERO

Calles de zozobra